



PEÑA ROTA



Boletín de *Puerta Segura*

Año XLVI
Nº 232, septiembre 2024



SUMARIO

Nº 232

<u>Pág.</u>	
2.- Sumario	
3.- Marcha nocturna	José Antonio López
4.- Manzana de Severiano	José Ferreira Suárez
10.- Bernardo (XX)	Bernardo Robles Bartol
12.- El Museo se Sale: La emigración (IV)	Javier Peral Samper
14.- Crónica de las fiestas	José Ferreira/Emilio Calvo
19.- Recortes de prensa	
22.- Pasatiempos	José Ferreira Suárez
23.- Noticiario	José Ferreira Suárez
30.- Pluviometría	José Albuja Muñoz/José Antonio López
31.- Nuestra portada	José Ferreira Suárez/Emilio Calvo

Visita la página Web de Puerto Seguro:

<http://www.puertoseguro.org>



Publicación subvencionada por la
Diputación de Salamanca
 Imprime: KADMOS
 Compañía, 5

Depósito legal: S.667-1989

MARCHA NOCTURNA 2024



El pasado 18 de agosto se realizó la tradicional 'Marcha Nocturna'. Ruta senderista organizada por las Asoc. Culturales de nuestro territorio: Boliches de la Torre (Aldea del Obispo), El Chorlito (Villar de Ciervo) y Conociendo las Arribes (Puerto Seguro). La actividad ya va por la V edición, con el lema 'Uniendo Pueblos por Caminos Antiguos'.

Al igual que años anteriores, cada grupo parte de su localidad, teniendo como punto de encuentro 'La Puente Quebrá' (puente medieval situado sobre la Rivera de Dos Casas en el término de Villar de Ciervo). Después de una merecida merienda y echarnos algunos bailes al son de la gaita y tamboril, retorno a los puntos de partida, esta vez ya de noche (todo un disfrute para los sentidos caminar bajo el amparo de la luna llena, con la ayuda de las linternas 'La noche no está exenta de sonidos').

La ruta transcurre por 'El Camino de Fuerte', desde hace varios años señalizado. Entre senderos, callejas y caminos, recorre zonas de dehesa y bosque de rivera, uniendo las localidades de Puerto Seguro y Aldea del Obispo (14 km.), teniendo un ramal que nos acerca a Villar de Ciervo.

Afortunadamente y después de varios años sin poder acudir, este año se sumó también el grupo de Aldea del Obispo. El grupo de Puerto Seguro fue inferior a años anteriores por la coincidencia con las actividades propias de nuestras fiestas (esperemos que dentro de lo que se pueda, el año que viene se avise de ellas con anterioridad debido a la complejidad de concretar fecha entre los 3 pueblos). Aún así, una buena jornada ya que en total participaron unas 95 personas de nuestros pueblos vecinos, incluidas compañeras y compañeros de Portugal como la Asoc. Caminheiros Do Águeda (Mata de Lobos) y Plataforma de Ciência Aberta (Barca D'Alva).



Con esta actividad se intenta preservar parte de nuestro rico patrimonio. Caminos milenarios, utilizados por nuestros antepasados y comunidades rayanas. Nuestra labor es mantenerlos vivos entre todos y todas, para que no caigan en el olvido. Os esperamos el año siguiente en la VI edición.

Salud e saúde.

José Antonio López Espinazo
Asoc. Cult. Conociendo las Arribes

MANZANA DEL TÍO SEVERIANO

(CASAS – XXVIII)

JOSÉ FERREIRA SUÁREZ

C/ de la Fontana, 5

Benigno García de Arribas fue el propietario de esta vivienda situada al fondo del callejón. En torno a 1890 le compró una casa que le lindaba por la parte trasera a Lorenzo Egido y la unió a la suya. A la casa de Lorenzo se entraba por el callejón trasero y, en lo que era la puerta, Benigno dejó una ventana. Estuvo casado con Tomasa Rivero y tuvo cuatro hijos: Agustina, Eusebio, Hipólito y José Manuel. Eusebio y posiblemente Hipólito marcharon a la Argentina. A la muerte de Benigno en 1910 heredó la casa José Manuel, casado con Poldina Cabezas, natural de San Felices. Aquí vivió el matrimonio toda su vida. Tuvieron cuatro hijos: Jacinto, Benigno, Isabel y Antonio. A su muerte heredaron la casa sus hijos los cuales se la vendieron a su nieto Severiano quién posteriormente se la volvió a vender a María Teresa Calvo Egido y a su marido Félix quienes la poseen en la actualidad.

C/ de la Fontana, 7

Esta pequeña casa situada en el callejón, a la derecha, perteneció a José García Gómez, cuyos padres provenían de Bañobárez y Villar de Ciervo. Estuvo casado con Evarista de la Iglesia y tuvieron seis hijos todos los cuales por distintas razones marcharon del pueblo. La casa fue enajenada y la compró su vecino Benigno García de Arribas que la unió a la suya y siguió la misma trayectoria que aquella.

C/ de la Fontana, 9 y 11

Donde ahora hay una sola vivienda, antiguamente existían dos más pequeñas. A una de ellas se accedía por el callejón y a la otra por la calle de la Fontana. Ambas pertenecían a María Egido Calvo aunque figuraban en 1880 a nombre de su segundo marido, Juan Espinazo Suárez, al igual que la situada en el número 15, como veremos más adelante con mayor detalle. Al morir María en 1882 la casa pasó a su hijo Manuel Espinazo Egido, casado con Elisa Manchado. Ninguno de sus



tres hijos, Federico, Demetrio o Tomás Espinazo Manchado se hicieron cargo de las pequeñas viviendas y las enajenaron, adquiriéndolas Domingo Vega Álvarez, carabinero retirado, natural de Santander y posiblemente su inquilino hasta entonces. Aquí vivió Domingo con su mujer Marcelina, natural de Burgos, hasta su muerte en 1903. Al poco tiempo las casas fueron enajenadas y terminaron comprándolas Agustín Bartol Simón y Pilar Garrido Lozano los cuales las derribaron completamente y sobre su solar edificaron una nueva casa en 1913 que es la que se puede observar en la actualidad. La casa se estaba construyendo al mismo tiempo que la que hay enfrente, que pertenecía a Benjamín Hernández. La de Agustín y Pilar la levantó Domingo López y la de Benjamín, Eusebio Álvarez que eran los dos albañiles que existían en la localidad en aquellos tiempos y competían para ver cuál le daba un aspecto más atractivo y un balcón con mejor hechura. Agustín y Pilar, después de construir la casa, pusieron en ella un comercio y en uno de sus viajes para adquirir mercancía Agustín contrajo la gripe y murió en 1918. Pilar volvió a contraer matrimonio con Víctor Espinazo Egido y allí estuvieron viviendo hasta el fallecimiento de Pilar en 1946. La casa la heredó Víctor y de él pasó a sus sobrinos Amalia, Eloísa y José que residían en Barcelona. Estos se la vendieron a Antonio Calvo y Conrada Egido de los que pasó a su hija María Teresa Calvo Egido y Félix que la poseen y disfrutan en la actualidad.

C/ de la Fontana, 13

Severiano Espinazo-González García era el dueño de esta vivienda que aún conserva en su fachada el azulejo con el número 13. El “tío Severiano”, que es como se le conocía, pasaba por ser, junto con el “tío Mamerto”, el más rico del pueblo. Ya hemos hablado en otra ocasión de este personaje que debía



su fortuna principalmente a la compra en la desamortización del clero de la mayor parte de las tierras de la capellanía con más y mejores propiedades del municipio, la que fundó Félix Durdo de Barrientos y poseía gran parte del triguero en los alrededores del pueblo. También era dueño Severiano del lagar de abajo que posiblemente lo construyera él mismo. Severiano estuvo casado con Jacinta Blanco y tuvo cinco hijos: Isabel, madre del General, Juliana, Manuel, María y Calixto Espinazo Blanco. Fue este último el que heredó la casa de la que se detrajo en la parte derecha un pajar que le correspondió a su hija María. Pasó la casa de Calixto a su hijo José y de éste a su nieta Cristobalina Espinazo Simón, casada con Bonifacio Rodríguez. A la muerte del matrimonio sus dos hijas, Francisca y Esperanza, enajenaron la vivienda y la adquirieron Hipólito García y María Hernández de los que pasó finalmente a sus hijos... que la poseen en la actualidad.

C/ de la Fontana, 15

Juan Espinazo Suárez aparece como primer propietario de esta vivienda. No obstante, aunque la vivienda se encontraba a su nombre, pertenecía realmente a su mujer, María Egido Calvo, puesto que en aquella época todos los bienes habían de figurar a nombre del marido cualquiera que fuera su procedencia. La historia de Juan y María es una historia típica de aquella época en que los bienes rústicos lo eran todo. María se quedó viuda de su primer marido, Isidoro Espinazo, a los 45 años con seis hijos de 6 a 24 años: Francisca, Vicente, Manuel, Cirila, Andrea y Maximino Espinazo Egido. Para sacarlos adelante y explotar su copiosa hacienda volvió a contraer matrimonio con Juan Espinazo Suárez, 13 años menor que ella y probablemente su criado. Juntos vivieron diecisiete años, pero falleció María en 1882 y sus hijos heredaron la totalidad del capital quedando Juan desprovisto de todo. Juan se retiró a su antigua casa en la calle de la Torre, número 4, y se tuvo que contratar de pastor para sobrevivir. Un cambio drástico, de rico propietario a servicial. Así vivió durante doce años más hasta que finalmente falleció despeñado en el Poyo de la Colmena desconociéndose las circunstancias del accidente. Como hemos dicho, al morir María sus hijos heredaron todos sus bienes rústicos y urbanos y la casa fue dividida en dos:

C/ de la Fontana, 15 A

La casa antigua, que se encontraba al fondo del corral la heredó su hija Andrea, casada con David García Méndez. A su muerte la heredaron sus dos hijas, María Joaquina y Perfecta. La primera, casada con Tomás-Casto González Calvo, marchó a la Argentina, y la segunda, casada con Joaquín Hernández Espinazo, emigró a Brasil por lo que la casa fue enajenada y la compró Ricardo Suárez Arroyo, casado con Rosalía González Calvo. De ellos pasó a su hija Isabel, casada con Francisco Ledesma quien posteriormente se la vendió a Gonzalo Pérez y Carmen García, y éstos se la volvieron a vender a Elisa Espinazo y Carlos Cuñado quienes sobre su solar edificaron una nueva vivienda que poseen y disfrutan en la actualidad.

C/ de la Fontana, 15 B

En la parte derecha del corral levantó una nueva vivienda su hijo Maximino, casado con Adelina Zato Espinazo. Ambas viviendas mantuvieron la entrada en común. Como quiera que el corral de Maximino se le había quedado demasiado pequeño, le compró un trozo de un huerto a su vecino Alejandro Juy y lo agregó al corral. A su muerte heredó la casa su hija Josefa, casada con Nicolás Calvo, de los que pasó a sus hijos Leopoldo, Jesús, Marce, Margarita y Julio los cuales se la vendieron a Vicente Álvarez y Mari Simón quienes después de efectuarle una profunda reforma la poseen y disfrutan en la actualidad.

C/ de la Fontana, 17

Este pajero que parece haber formado parte en algún tiempo de la casa anterior, perteneció a Manuel Hernández Sánchez, el tío “Manuel Sánchez”, que vivía en la misma calle, en la casa que ahora es de Vicente e Inmaculada, y que se hizo famoso por ser uno de los más ricos del pueblo y terminar completamente arruinado. Como la casi totalidad de sus bienes, el pajero fue enajenado y lo compró Avelino Egido, casado con Julia Espinazo, de los que pasó a su hijo Avelino y posteriormente a su nieto Javier que se lo vendió por último a César Antolín y Coronada López los cuales construyeron sobre su solar un garaje que poseen y disfrutan en la actualidad.

C/ de la Fontana, 19

Esta casa con un importante huerto en la parte posterior perteneció a Alejandro Juy González, casado con María Gómez. A su muerte la casa la heredó su hija Isidora, casada con Agustín Fernández Blanco. El huerto lo partieron en dos, una mitad para ella y otra para su hermano Luis. La casa



con la parte del huerto que le había correspondido, pasó a sus hijas Dolores y Oliva Fernández Juy, casadas ambas con Pascual Mayo, al fallecer la primera, y de ellos a su hija Alejandrina, casada con Gaspar Manzano. A su muerte heredaron ambas propiedades sus hijos y nietos que la poseen y disfrutan en la actualidad.

La otra parte del huerto pasó de Luis a su hija Purificación, casada con Isidoro Chicote. Al fallecer el matrimonio volvieron a partir el huerto en otras dos partes que correspondieron a sus hijos Sebastián y Miguel Chicote Juy. En la actualidad los poseen los herederos de ambos.

C/ Arenal, 2

Esta casa que da la vuelta a la calle perteneció a Antonio Egido Calvo, rico labrador que estuvo casado dos veces, primeramente con Ángela de Arribas con la que tuvo dos hijos, Florindo y Manuel, y, en segundas nupcias, con Candelas Hernández, con la que tuvo otros cuatro hijos: Nicolás, Argentina, María y Xisto. Antonio estuvo siempre cojo pues de mozo jugando a “la pina”, (juego que terminó siendo prohibido por el ayuntamiento), detuvo la pieza de madera con la rodilla y le quedó la rótula

inútil para toda su vida. Era un hombre muy bueno que nunca se enfadaba, de tal manera que en una ocasión los segadores, queriendo probar hasta donde llegaba su paciencia, le hicieron una lumbre en la mitad del rastrojo para ver si se enfadaba al llegar con la comida. Cuál no sería su sorpresa cuando Antonio al ver la hoguera, se acercó al fuego y comentó -“*en todo tiempo se agradece la lumbre*” - y todos se quedaron mudos sin saber qué decir. A su muerte, en 1905, heredó la casa su hija María, casada con Agustín Hernández, “el guardia”. De ellos pasó a su hijo Ángel, también guardia, casado con Teresa Jiménez, que venían al pueblo todos los años a recoger la almendra. Pasó la casa posteriormente a sus hijos y nietos y éstos se la vendieron a Macario Rodríguez y Teresa Hernández que la habitan en la actualidad.

C/ Arenal, 4

Lorenzo Egido Espinazo era el propietario de una pequeña vivienda que se encontraba a la derecha nada más entrar en el antiguo callejón. Estuvo viviendo allí Lorenzo hasta aproximadamente 1890 en que le compró la casa su vecino Benigno García de Arribas y la unió a la suya propia dejando una ventana donde existía la puerta.

C/ Arenal, 4 bis.

Esta casa, a continuación de la casa de Lorenzo, pertenecía a Feliz Espinazo Ayuso, casado con Juana Rivero. Su vida resultó ser bastante trágica pues su mujer falleció de parto en 1862 quedándole una hija, Isabel, que al casarse con Juan Martín, quedó viviendo en esta misma casa, pero el destino quiso que también su hija

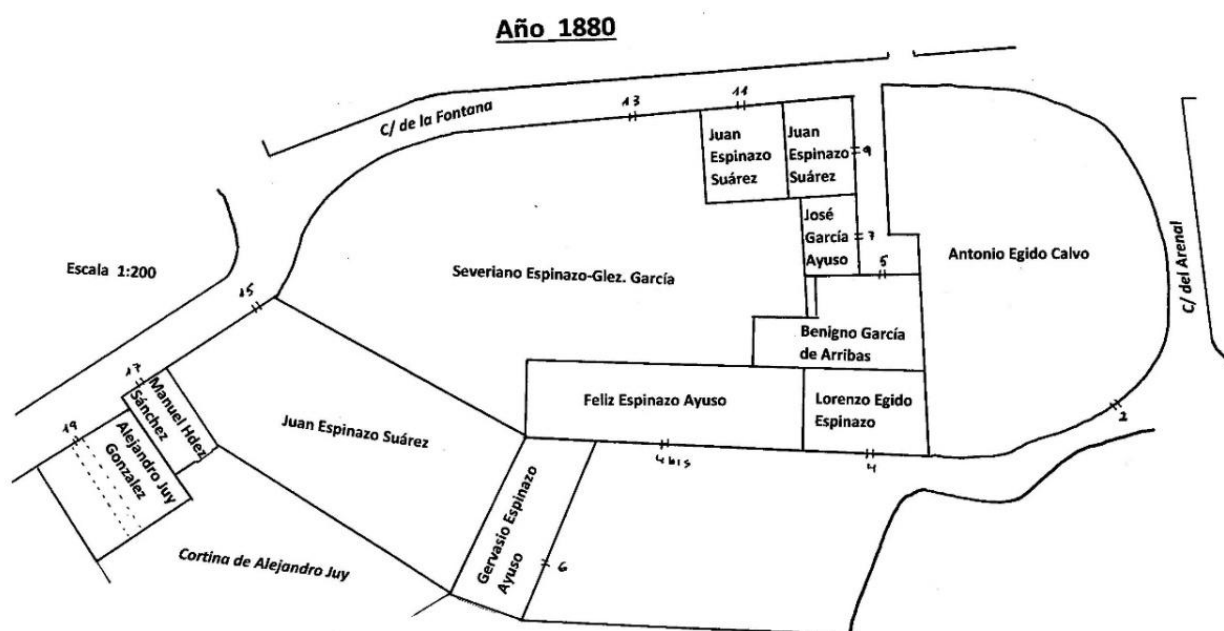


falleciera por la misma causa en 1874. Feliz, que había contraído matrimonio nuevamente, continuó viviendo en la casa hasta que en 1890 se la vendió a su sobrino político Pedro Hernández Francisco, casado con Sabina Espinazo Mayo, hija de su hermano Gervasio que vivía al lado. Pedro y Sabina emigraron en torno a 1810 a la Argentina con sus cinco hijos: Ángel, Orosia, Ángeles, Agustín y Urbano. Pedro al llegar a la Argentina sufrió un gran desengaño pues de la tierra prometida que se pretendía desde España no había nada sino una situación difícil en la que había que trabajar muy duro para salir adelante. Decepcionado se volvió España con su mujer pero dejó allí a todos sus hijos. Se hizo famoso por aquel dicho que acuñó con gracia y amargura: “-¡Ay América putana!, a cuántos has engañao y a mí también!” Sus hijos, en cambio,

lograron una aceptable prosperidad en aquel país. Uno de sus nietos, Rubén Benítez Hernández, llegó a ser miembro de la Real Academia de la Lengua Argentina. Escribió varios libros en los que no se olvida de mencionar el pueblo de sus abuelos. Sabina, al fallecer Pedro, regresó a la Argentina con sus hijos y allí murió. Al tiempo de emigrar, Pedro y Sabina enajenaron todos sus bienes, incluida la casa, por lo que a su regreso tuvieron que vivir en una casa alquilada que tenía un artístico portal, en la calle Quiñones, número 7, y que ahora su solar pertenece a las hijas de Eloy y Felicidad. Compró la casa de Pedro cuando emigró a La Argentina Federico Espinazo Manchado, casado con Sebastiana Egido, el cual estuvo viviendo en ella durante toda su vida. De ellos pasó la casa a su hijo José Manuel, casado con Marcelina Calvo, y finalmente a sus hijos, Jaime y Marina Espinazo Calvo que, modificando un tanto su estructura, la poseen y disfrutan en la actualidad.

C/ Arenal, 6

Gervasio Espinazo Ayuso fue propietario de esta casa situada a continuación de la de su hermano Feliz, haciendo con ella un ángulo recto. Limitaba a la derecha con la de su hermano Feliz, a la izquierda con una tierra de Sebastián Espinazo y a la espalda con la casa de Juan Espinazo Suárez. Al morir Gervasio pasó la casa a nombre de su mujer, Isabel Mayo Caballero. Eran los padres de Sabina, por lo que al fenecer el matrimonio heredó la casa su hija y la unió a la que ya poseía lindera y que le había comprado a su tío Feliz. Todo ello lo adquirió Federico y en esta casa fue donde instaló la zapatería. En la actualidad forma parte de la que construyó recientemente su nieta Elisa Espinazo Calvo.





BERNARDO XX

Bernardo Robles Bartol

Más recuerdos me vienen a la memoria en relación a mi hermana Marisa y Antonio Jesús.

Un día mi hermana llegó masticando un chicle y mi madre se lo hizo tirar y le preguntó que de dónde la había cogido. Le dijo que de una cuadra donde se tiraba la basura del Bar de Justo. ¡Cómo se las hizo pasar!, pues aparte de darle una buena zurra, le dijo para meterle miedo a fin de que no lo hiciera más que la iba a "colgar" de una soga. Cómo lloraba y gritaba en cuanto vio a mi madre con una cuerda a la vez que le decía: "para que no lo vuelvas a hacer", y claro no lo volvió a hacer con lo mal que lo pasó.

Otra cosa parecida le pasó a mi hermano un día que llegó "sucio" a casa. Para limpiarlo lo puso de culo y con un paño caliente se lo limpió. Sintió mucho miedo porque le había dicho nuestra madre que si lo hacía le "quemaba" el culo. Pensando que le quemó el culo, desde entonces aprendió la lección.

Me viene otro recuerdo de cuando estando una noche en casa y empezaba a andar se cayó de espaldas al suelo. Del susto y del golpe cogió un cuajo tremendo y hubo un momento en que tenía la boca abierta y no le entraba aire para los pulmones. Lo sacó mi padre para el corral a fin de que le diera el aire y no conseguía que respirara. Hasta mi padre llegó a decir: - "ahora ya sí que se ha muerto", pues se desmayó y perdió el conocimiento. Todo parecía terminado cuando le entró aire a los pulmones y comenzó a llorar quedando en un susto grande lo que pudo ser una tragedia.

También recuerdo a nuestra madre, cuando alguna vez coincidía, cómo le daba de mamar a los hermanos.

También recuerdo, pero no sé cuál de los dos estaba enfermo y con mucha fiebre, a mi madre, la abuela María, la tía Salvadora, la tía Josefa y nosotros en el cuarto rezando el rosario. Hasta que mandaron al primo Jesús a buscar a mi padre a la central para que subiera y la acompañara al médico a Villar de Ciervo. Tardó el primo poco más de 5 minutos en bajar y 15 en subir, al tiempo que se avisó al tío Jesús para que fuera a la central a hacer el servicio. Al final todo se solucionó y quedó en otro gran susto.

Otros dos recuerdos hacen relación al comercio de Barrientos, o bien acompañando a mi madre o a mi padre, o cuando me mandaban a mí a buscar alguna cosa que hacía falta en casa. Allí en el comercio despachaba casi siempre el Sr. Barrientos y su hijo Carlos y creo recordar que también algunas veces estaba allí de aprendiz Agustín Suárez, pues les unía parentesco.

En relación al comercio un día, como tantos otros, subía el tío Juan y le dio por comprar medio kilo de unos bizcochos alargados y rectangulares y fue a nuestra casa y me dijo que si era capaz de comérmelos todos (más de 20 había). Yo comencé a comer uno, dos, tres, cuatro, cinco, hasta que cuando cogí el sexto mi madre me lo quitó y cogiendo el plato de los bizcochos los guardó. Con qué guasa más sana se reía mi tío Juan, que era muy dado a estas travesuras. Al igual que cuando llevaba una pelliza que tenía un cuello con rabo de zorra nos decía " ven acá hijo, toca ya verás que suave" y no sabíamos dónde meternos por el miedo que nos daba.

También, a propósito de la diferencia que había en pesetas a la hora de comprar el cola-cao en casa Barrientos o en el pueblo de La Bouza, en el comercio del Sr. Jesús, muchas veces cogíamos el burro con la albarda nueva y con unas alforjas e íbamos a La Bouza a buscarlo, pues la diferencia debía de ser mucha. Procuraba pasar justo por debajo del ventanal del comercio para que no se nos viera.

Hablando de La Bouza hay otro recuerdo que contaré más adelante, aparte de otra vez que fuimos la prima Marcelina, Cristina y yo a comprar. A este pueblo se tardaba a través del camino de la Puentita como una hora en llegar y donde se compraba casi de todo en el establecimiento de Jesús, incluido la achicoria y el café portugués aunque había que tener cuidado con los guardias pero nunca nos pasó nada.

Teniendo 10 años y viviendo en el callejón un día se presentaron unos conocidos portugueses de mi abuela y mi padre y mientras hablaban yo me quedé en el corral intentando entenderme con un chico portugués de mi misma edad.



EL MUSEO SE SALE: LA EMIGRACIÓN (IV)

Javier Peral

05.- LA INTEGRACIÓN Y LA MORRIÑA.

Al llegar a un país extraño lo primero es establecer algún contacto, con un familiar que ya emigró, con un amigo o un conocido que ha servido de estímulo para ese último paso. Hay que buscar dónde quedarse, y lo más pronto posible empezar a trabajar. De eso se trata, de esquivar la penuria del campo, de escapar de unas posibilidades casi nulas de encontrar trabajo o de unas condiciones que no lo hacen nada atractivo. De ver un horizonte con un panorama más amplio.

No será fácil, habrá que tratar de integrarse en los usos y costumbres del nuevo país, adaptarse a una nueva forma de vivir que al mismo tiempo nos evocará la forma de vivir en nuestra tierra de origen, de nuestras costumbres, de nuestros vecinos, de las fiestas del pueblo que nos permitían convivir y confraternizar con nuestros paisanos, de nuestra música, de las fiestas familiares. Y aparecerá la nostalgia, la morriña, el recuerdo de lo que quedó atrás. No queremos retroceder, no queremos volver atrás con las manos vacías, no queremos ser los emigrantes fracasados y trabajaremos cuanto nos permitan nuestras fuerzas para poder enviar dinero a los que se quedaron allí, aunque a nosotros no nos sobre ni una moneda, aunque el salario apenas nos alcance para vivir.

El principio será duro, muy duro, pero poco a poco veremos que nos vamos haciendo con el trabajo; es fundamental, debemos trabajar lo mejor posible para ser considerados en nuestro trabajo, que no se diga que el emigrante es un flojo o que trata de esquivar el trabajo. Después vendrá el sueldo, que por malo que sea al principio será mejor que el que íbamos a recibir en nuestra tierra. También es fundamental administrar bien ese dinero para, una vez descontados los gastos corrientes, poder mandar algo a casa, allá lejos, en España. Poco a poco nos acostumbraremos a los horarios, a las reuniones con otros emigrantes españoles, a saborear las fiestas sin grandes dispendios y a recordar nuestra patria a través de la música o de los propios compañeros. Tal vez el sueño no sea volver pronto, al contrario, tal vez el sueño sea reunir a toda la familia en el nuevo país de acogida.



06.- LA CONTRIBUCIÓN DE LA EMIGRACIÓN.

La capacidad de adaptación del emigrante será muy importante para el éxito de la misión que le llevó a un país lejano, pues son muchos los que, bien por falta de contactos, por falta de un trabajo estable decentemente remunerado o por una sensación de tristeza y abandono, deciden regresar y dar por terminada su aventura de la emigración.

Pero, afortunadamente, son muchos los que, no sin esfuerzo ni penalidades, logran poco a poco enderezar su vida, fijar su residencia, atraerse a los suyos e incluso prosperar en aquel lejano país que le brindó la oportunidad de empezar una vida nueva.

A lo largo de la historia han sido muchos los casos de emigrantes que se fueron casi con lo puesto y regresaron enriquecidos, compartiendo esa riqueza con su familia y con sus localidades de origen. Todo el norte de España, desde Galicia a Cataluña, presentan casas de los llamados “indianos” que con sus riquezas atesoradas volvieron para construirse mansiones e incluso crearon infraestructuras carentes en el municipio, como escuelas de niños y de niñas, hospital de pobres, hospicios e incluso algunos puentes y pasarelas, todo ello costado de su propio bolsillo.



Escuela Venancio Moreno Romero. Viniegra (La Rioja)

NOTA. Por razones familiares me ha faltado tiempo para preparar esta exposición y este verano no hemos tenido la exposición del Museo de Sale; algunos se han dado cuenta y me lo han hecho saber. Espero, si todo va bien, prepararla para el verano de 2025.

CRÓNICA DE LAS FIESTAS

Un año más se celebraron las Fiestas de Agosto con una animación y participación de gente que cada verano va en aumento. Son pocas las familias oriundas del pueblo de las que no nos visite alguno de sus miembros a lo largo de los meses de julio y agosto. Esto es muy importante para mantener las casas en buen estado y reanimar el pueblo.

Como cada año, los días en torno a la festividad de Nuestra Sra. de Agosto, estaba el lugar abarrotado de gente y las calles plagadas de vehículos.

Ha sido un mes de agosto especialmente caluroso pero las mañanas estaban fresquitas, cosa que aprovechaba mucha gente para dar un paseo matinal o atender el ganado.

Jueves, 15

Esta mañana las campanas repicaron con fuerza anunciando un día de fiesta grande y el inicio de una semana ajetreada, plagada de eventos y festejos.

A las once comenzó la Misa Solemne oficiada por nuestro párroco, Don Juan Carlos. A la salida, los redactores de Peña Rota tenían instaladas sus mesas a la puerta de la iglesia para cobrar la revista, como hacen cada año.

Seguidamente el personal se encaminó hasta el Club de los Jubilados para degustar el tradicional convite con que tiene a bien invitar la Asociación a los vecinos del lugar.



Por la tarde se llevó a cabo el pasacalles charro por las calles del pueblo que contó con numerosos participantes ataviados con los trajes típicos de la comarca. Es importante señalar que cada año aumenta su número, sobre todo de mujeres, que con gran ilusión se van confeccionando poco a poco su propia indumentaria charra.



Estuvieron acompañados por los tamborileros locales José Ignacio Herrero y José Antonio López.

Viernes, 16

Amenizó la tarde del viernes una charanga de Salamanca que consiguió reunir en torno a ella a la mayor parte de la juventud y niñez del pueblo que discurrieron por las calles del municipio cantando y bailando al son de la pegadiza música entre bromas y chascarrillos.



Por la noche una disco-móvil contratada por el bar de María José estuvo emitiendo canciones hasta la medianoche.

Sábado, 17

Este día no pudo dar más de sí. A las 19,30 horas comenzó en la plaza el Carnaval del Burro y la Vaca Pendona que con gran alborozo siguió la gente menuda por las principales calles del pueblo.

Por la noche se congregó casi todo el pueblo en la plaza para participar en la cena del coto. La plaza estuvo abarrotada de mesas y se calculan en más de 300 personas los asistentes. Después de la cena se llevaron a cabo una decena de rifas de productos típicos y un par de bingos en los que se sorteaba un jamón.



Desde allí, ya entrada la noche, la juventud continuó la fiesta con un disco-móvil en el Toral del bar de María José.

Domingo, 18

El domingo por la tarde se realizó la ya tradicional caminata a la Puente Quebrá. Una vez más personas de Villar de Ciervo, Aldea y Puerto Seguro se encontraron en ese punto intercambiando impresiones y compartiendo la merienda.



Por la noche tuvo lugar el desfile de disfraces que tanta ilusión hace a los pequeños. Hubo una gran participación y todos los disfraces eran excelentes. Hay que admirar la ilusión y el trabajo que ponen las familias en un alarde de imaginación en la confección de los mismos.

**Lunes, 19**

Nuevamente la pareja formada por Bobolino y Piruleta organizaron en la plaza numerosos y variados juegos para los niños, que disfrutaron muchísimo participando en todos ellos.



Por la noche las mismas protagonistas que forman parte de la asociación “Muévete” de Ciudad Rodrigo interpretaron en la plaza una serie de sevillanas y otros bailes en los que lograron la participación de gran parte de los asistentes.

Martes, 20

El martes por la tarde fue el primero de los dos días que viene a la plaza una orquesta. En esta ocasión fue la disco-móvil “SAMURAY”. Su actuación fue muy bien recibida pues en todo momento supo adaptarse a los gustos del público asistente a la verbena.

Miércoles, 21



Al día siguiente, fue la orquesta “CARISMA” la encargada de amenizar la fiesta. Desplegó su camión al fondo de la plaza y amenizó la noche hasta altas horas de la madrugada.

En medio de la actuación fue requerida para subir al escenario Paula Ramírez que fue obsequiada con un ramo de flores y una gran ovación en reconocimiento de su excelente actuación en los J.J. O.O. de París. Hubo muchos visitantes de los pueblos vecinos que contribuyeron a darle más animación a la fiesta.



Jueves, 22

El jueves por la tarde llegó el “Gran Tobogán” de agua que tanto gusta a los numerosos niños y menos-niños que estaban en el pueblo. Se instaló el tobogán en la cuesta de la calle que baja a la plaza y por allí se deslizaban los más atrevidos que deseaban bajar resbalando aguas abajo. También estuvo instalado en la plaza el toro “Ninja”.

Y con esto terminaron las fiestas propiamente dichas de este año con la esperanza ilusionada de disfrutar tanto o más en las del año que viene. ¡Ah! Podéis deleitaros como fin del verano con el fantástico video que ha confeccionado Sara Peña, @saraportoo_

José Ferreira y Emilio Calvo

JUEGOS OLÍMPICOS PARÍS 2024

Una policía nacional de Fuentes de Oñoro forma parte del dispositivo de los JJOO de París

Se trata de la única representación de la Policía Nacional de la provincia de Salamanca en el 'dispositivo multinacional de seguridad'



Los **Juegos Olímpicos de París** que se inaugurarán con una espectacular ceremonia por las aguas del río Sena en la tarde-noche del viernes (aunque algunas competiciones como el Fútbol o el Rugby a 7 se ponen en marcha este miércoles) van a contar con **representación de la comarca de Ciudad Rodrigo en materia de seguridad**, en concreto de una agente de Policía Nacional del **Centro de Cooperación Policial Aduanero de Fuentes de Oñoro-Vilar Formoso**.

Debido a la complejidad que entrañan unos **Juegos Olímpicos**, y más aún en esta ocasión al celebrarse en un lugar abierto tanto la citada Ceremonia de Inauguración como varias competiciones (como los nuevos deportes urbanos en la céntrica Plaza de la Concordia), las fuerzas de seguridad francesas se van a ver reforzadas con, al menos (hay disparidad de cifras), **1.750 policías y militares de otros 40 países**.

Dentro de este 'dispositivo multinacional de seguridad' se encuentran **175 agentes del Cuerpo Nacional de Policía de España**, que van a intervenir en los **Juegos Olímpicos** y en los posteriores **Juegos Paralímpicos**, con diferentes misiones y destinos, tanto en París como en otros lugares clave de Francia, como en subseles olímpicas (Burdeos, Toulouse y Niza) como en la frontera terrestre con España (en Perpiñán y Hendaya).

En el caso de la agente de Policía Nacional de Fuentes de Oñoro participante en el dispositivo, **María José Hernández**, está asignada a uno de los dos grandes aeropuertos de París, el de **Orly**, con funciones de control de fronteras y detección de documentos falsos, según se recoge en un reportaje en torno a la seguridad de los Juegos publicado por el diario **Marca**.

Precisamente, una de las principales misiones del **Centro de Cooperación Policial Aduanero** situado en la frontera entre Fuentes de Oñoro y Vilar Formoso (donde tienen presencia varios organismos de seguridad de España y Portugal) es el **control de fronteras**, contando la **Policía Nacional** en ese lugar con la oficialmente denominada Unidad de Extranjería y Documentación de Vilar Formoso-Fuentes de Oñoro.

Junto a otro agente español y a dos gendarmes franceses (las patrullas son **mixtas**, como ocurre cuando acuden agentes de la **GNR** portuguesa al **Carnaval del Toro** de Ciudad Rodrigo), la misión de **María José Hernández** en el **Aeropuerto de Orly** (que está recibiendo a personas de todos los rincones del mundo) es realizar el 'control de fronteras' a los pasajeros de países que no pertenecen al **área Schengen** (y que por ende necesitan el pasaporte para viajar), así como a viajeros hispanohablantes.

Según la información transmitida a *Ciudad Rodrigo Al Día* desde la Comisaría Provincial de Salamanca, **María José Hernández** es la única representación de la **Policía Nacional** de la provincia salmantina en el dispositivo de los **Juegos Olímpicos de París**.

PAULA RAMÍREZ

La medallista olímpica de natación sincronizada homenajeada en un pueblo salmantino

Puerto Seguro organiza un acto para reconocer su gesta, ya que su pareja tiene familia en esa localidad que visita cada verano



Durante las fiestas de agosto, la localidad de **Puerto Seguro** ha contado un año más con la presencia de **Paula Ramírez**, integrante del equipo de **natación sincronizada** que ha conseguido la medalla de **bronce** en las recientes **Olimpiadas de París**.

Paula, que ha participado en varios Juegos Olímpicos y ha subido al pódium en varios campeonatos de Europa y del mundo, consiguió la ansiada medalla en estas pasadas olimpiadas.

Sorpresa en mitad de la verbena

Por ello, en un descanso de la orquesta que animó la fiesta la noche del 21 al 22 de agosto, fue sorprendida al ser llamada al escenario para reconocerle el gran éxito obtenido. Con la timidez que le caracteriza dirigió unas palabras a todos los presentes dando las gracias y manifestando que **“aunque no soy de este pueblo, ya lo considero como mío y me siento como una más entre vosotros”**

Entre gritos de “Paula, Paula” fue obsequiada con un bonito ramo de flores y después de bajar del escenario fue rociada con champán y lanzada por los aires por el grupo de familiares y amigos en medio de la plaza.

Paula se encuentra estos días en Puerto Seguro compartiendo un tiempo de descanso con su pareja Víctor y los familiares de éste, varios de ellos residentes en Puerto Seguro.

Además, ha manifestado que Puerto Seguro es un lugar ideal para ella para descargar el estrés acumulado en la competición, ya que ha sido muy duro llegar a conseguir la medalla de bronce. Rodeada de amigos y familiares, con las comidas y paseos por el pueblo y las conversaciones con “el abuelo Colás”, seguro que recuperará las fuerzas para iniciar una nueva temporada que le deseamos sea continuadora en sus éxitos.

Puerto Seguro y sus gentes siempre han sido un pueblo de acogida y Paula sabe que siempre será muy bien recibida. ¡Enhorabuena Paula!

Texto y fotos de Emilio Calvo



Éxito de la degustación de queso artesanal en La Bouza

Organizada por la asociación «Vida en la Raya» que, además, inauguró su nueva sede.

Éxito de público en la «Degustación de quesos elaborados de forma artesanal» en La Bouza. Una iniciativa de la asociación **Vida en la Raya**, que complementa otra actividad que tuvieron esta primavera donde elaboraron a la antigua usanza estos quesos. **Hoy los han probado, con gente de todos los pueblos de alrededor, incluidos municipios portugueses.** Los quesos se fueron abriendo de uno en uno, para que se supiera quienes los habían hecho. Los presentes felicitaban a las artesanas, muchos querían comprar queso y el ambiente fue muy agradable.



La idea de todo esto es seguir promocionando a las personas que quedan en los pueblos con su ganadería de ovejas, seguir apoyándoles y, por qué no, en algún momento tener una quesería disponible en la zona, «ojalá lleguen nuevos pobladores que se animen a ponerla en marcha», explica Vicenta Álvarez de Vida en La Raya.



También se ha inaugurado una nueva sede para «Vida en la Raya», a disposición de las personas que quieran compartir o, incluso exponer.

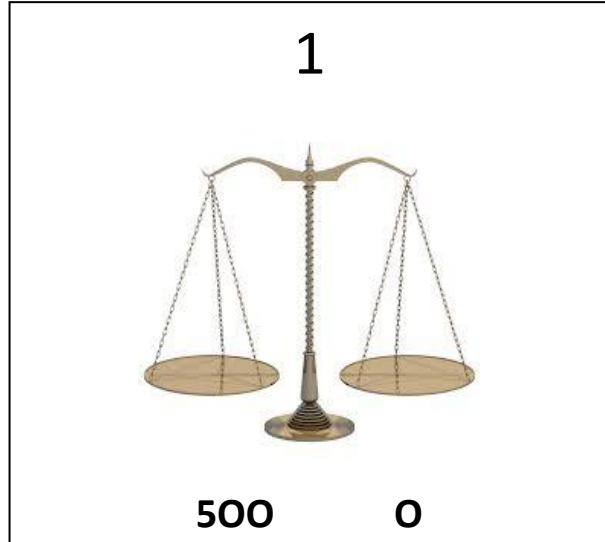
Vida en la Raya es una asociación formada por un grupo de personas preocupadas por la despoblación y abandono de las actividades económicas y modos de vida en los pueblos del norte de la subcomarca de Campo de Argañán.

Correo electrónico: vidaenlaraya@gmail.com





*** PASATIEMPOS**
JEROGLÍFICO



-¡Cómo corría!

SOPA DE LETRAS

H	L	F	H	E	D	A	A	N	M
J	F	S	T	V	L	R	R	O	M
Ñ	G	S	E	U	A	E	M	C	Z
P	L	N	F	D	P	O	L	B	C
T	N	E	A	A	Y	U	S	D	F
N	T	R	Z	P	O	J	L	A	W
L	H	U	A	N	B	A	P	L	R
F	G	U	C	B	A	D	L	H	T
A	D	F	H	Z	P	O	Ñ	S	M
F	T	J	X	F	A	R	T	L	M

-Busca 5 nombres de piezas del traje de charro.

SOLUCIONES AL NÚMERO ANTERIOR

JEROGLÍFICO: El caballo está atado.

SOPA DE LETRAS: Afirmador, cerdas, martillo, remaches, tajo.

José Ferreira Suárez

NOTICIARIO



DEFUNCIONES

El día 8 de julio falleció en Oviedo Fátima Sanz Martín a los 57 años de edad. Estuvo casada con José y era hija de Luisa y Teodoro y nieta de Blas Martín Martín y Alicia Zato Alfonso.

El día 2 de agosto falleció en Mieres, (Asturias), Eva María Cortés García, a los 49 años de edad. Era hija de Tomasa y Manuel y nieta de Benigno García Cabezas y Teresa Rodríguez Holgado.

El día 28 de agosto falleció en Morasverdes, donde residía, Genara Zato Iglesias a los 84 años de edad, que cumplía precisamente ese día. Estuvo casada con Victorino Nemesio Hernández Hernández y era hija de Manuel Zato Manzano y María Iglesias Almeida.



MATRIMONIOS

El día 28 de junio contrajeron matrimonio en los Templarios de la Alberca, José Fernando Montero García y Cristina González Domínguez. El contrayente es hijo de Fernando y Angelita y nieto de Eleuterio Montero Robles y Asunción Álvarez Espinazo.

El día 4 de septiembre contrajeron matrimonio en el Comune de Florencia, (Italia), Isidro Aparicio Calvo y Giulia Bouciani. El contrayente es hijo de María Teresa y Félix y nieto de Antonio Calvo Hernández y Conrada Egido Hernández.



NACIMIENTOS

El día 17 de junio nació en Valladolid Vega Zato Andrés, hija de Esther y Manuel y nieta de Juan José y Esperanza. Es, a su vez, biznieta de Juan José Zato Alfonso y Josefa Manzano Mayo.

CICLISTAS

La afición al ciclismo es una cosa que va en aumento. Cada vez tenemos más ciclistas por nuestra carretera haciendo rutas entre los pueblos para, además de hacer ejercicio físico, darse una vuelta por ellos conociéndolos y, al mismo tiempo, tomarse algo refrescante en algún bar de la localidad.

El sábado, día 14, nos visitó una peña ciclista de Viseu, (Portugal), de 44 participantes los cuales queriendo hacer una ruta inter fronteriza vinieron desde Viseu hasta Almeida en autocar y desde allí, con sus bicicletas, se dirigieron a Ciudad Rodrigo



pasando por Puerto Seguro. Aquí recalaron para descansar y tomar algo y continuaron el viaje hasta Ciudad Rodrigo donde durmieron, para, al día siguiente, en una segunda etapa, regresar a Almeida y desde allí volver a su lugar de residencia en Viseu.

VACACIONES DE VERANO

Aunque en el municipio cada vez hay menos gente que resida en él todo el año, cuando llega la época vacacional de julio y agosto son muchísimos los oriundos del pueblo que retornan al hogar de sus padres o abuelos para pasar unos días de descanso alejados del trabajo y del agobio de la gran ciudad.

Esto hace que el pueblo se mantenga con vida, pues permanentemente se van adecentando las casas y adquiriendo viviendas nuevas, lo que indica que aunque la forma de vida en el pueblo cambie, el pueblo sigue vivo de otra manera.

Hay algo que casi se ha perdido del todo y no deja de ser una pena, que es la costumbre de salir al fresco por las noches. No hace muchos años todavía se podían ver en algunos poyos gente tomando el fresco y hablando hasta las doce o doce y media de la noche, pero este año ya no se ha visto a nadie. Ni siquiera en el poyo de Josefa que era quizá el más concurrido.

De cualquier forma ha habido mucha gente y es de destacar la cantidad de jóvenes y niños que se podían ver por todas partes. Todas las noches la plaza y las calles aledañas eran una fiesta por la algarabía que formaban los chavales disfrutando a tope de una libertad que habitualmente no tienen en sus casas.



Por lo demás, tenemos que decir que ha sido un verano muy caluroso de tal manera que durante las horas del mediodía apenas se podía salir de casa pues el calor y el bochorno que había eran enormes.

También es de destacar que hasta el momento de cerrar la edición de Peña Rota no se ha producido ningún incendio y esperamos que no se produzcan en los próximos días.

Los veranos son cada vez más secos. En los dos meses de julio y agosto no ha llovido prácticamente nada. Las antiguas tormentas que se formaban todos los años han desaparecido y el agua por San Agustín para sembrar los nabos, también.

MESAS EN EL PASEO

Sí alguna obra realizada en el pueblo ha tenido un éxito indiscutible ha sido la construcción del paseo paralelo a la carretera en la Era de Arriba. Todo el mundo lo utiliza por la tranquilidad que supone el pasear sin estar pendiente de los coches o cualquier otro vehículo que te obligue a retirarte o salirte de la carretera.

Últimamente se han colocado farolas en sus márgenes que lo iluminan por la noche haciéndolo practicable a cualquier hora.

A primeros de septiembre se han colocado también dos mesas de madera en las que se puede tomar asiento, sacar la vianda y disfrutar de un refrigerio mientras se descansa plácidamente del paseo.



CARRETERA

Todos los que hemos llegado al pueblo este verano en coche nos hemos visto gratamente sorprendidos por el arreglo que se ha efectuado en el firme de la carretera.

Se le ha dado una capa de alquitrán a toda ella desde Puerto Seguro hasta Villar de Ciervo y, seguidamente, unos días después, se pintaron los bordes con una línea blanca que resulta fundamental para no salirse de la calzada y resbalar hasta la cuneta.

LA BAÑERA DEL “AGUA ERRÁ”

El manantial más fuerte que hay en la Rivera a lo largo de los aproximadamente diez kilómetros en que surca nuestro término municipal es el de la Peña del Burro que da lugar a un charco que no sólo no llega a secarse durante todo el verano sino que por mucha agua que se llegó a sacar en alguna ocasión para atender las necesidades del ganado, apenas llegó a bajar del nivel que tiene habitualmente.

Al lado de este charco hay otro manantial que no es tan abundante pero que tampoco deja de correr en todo el verano, que es el del “*agua errá*” que aflora en un par de sitios y cae a la Rivera. (Su nombre proviene posiblemente de “*agua ferrada*”, que derivó en “*agua herrada*” y finalmente en “*agua errá*”)



Esta agua maloliente por el azufre, el hierro y otros componentes que lleva disueltos, siempre ha llamado la atención, de tal manera que había gente que bajaba expresamente para lavarse en ella.

Don José, el cura, hace algunos años construyó a la orilla de la Rivera, allí donde sale el agua, un pilón para recogerla y facilitar el baño a las personas que estuvieran interesadas en aprovechar las propiedades terapéuticas de sus aguas.

El pilón llevaba un tiempo abandonado pero este año los empleados del ayuntamiento han rozado la maleza que le circundaba y lo han limpiado dejándolo completamente diáfano para que los que quieran bajar a darse un baño puedan hacerlo con total comodidad.

EL OLIVO

Hace algún tiempo se colocó una gran maceta con un olivo en el rincón que forma la escalinata de la iglesia con la rampa que sube desde la calle de la Era.

La maceta terminó secándose pero a la gente le había gustado la situación de la planta en aquel entorno y tan pronto como desapareció se pensó en sustituirla por un olivo de verdad.

El ayuntamiento tomó cartas en el asunto y encargó a un constructor abrir un hoyo en dicho rincón con una pala y plantar allí mismo otro olivo.

La tarea se llevó a cabo a finales de agosto y, como se puede ver en la fotografía, se plantó una olivera que esperemos que prenda y adorne la entrada de la iglesia poniendo algo de verdor en medio de tanto hormigón.



ERMITA

Hace mucho tiempo que se están realizando obras de mejora en la ermita: tejado, portal, luces, etc., de tal manera que cada vez está más bonita y presentable.

Como ya dijimos en otra ocasión se han instalado luces eléctricas que mantienen iluminado el interior de la ermita y la hornacina del Nazareno durante toda la noche. También hay otra luz que hace las veces de lámpara para alumbrar al Nazareno.

Últimamente se ha arreglado la sacristía. Se le ha dado de planos a todas las paredes y se ha pintado, contribuyendo todo ello a mantener limpios y sin polvo todos los enseres que se guardan en ella.

GIMNASIA

Todos los martes y jueves de 12,30 a 13,30 se reúnen en el Centro Social "Multiusos" un grupo de mujeres para mantenerse en forma haciendo ejercicios físicos.

Le da las clases Patricia, joven de Aldea del Obispo, que se desplaza todos esos días hasta nuestro pueblo con animosidad para coordinarlas.

El grupo está abierto para todas aquellas personas que deseen apuntarse tanto residentes habituales como transeúntes. Hay algún día que se han llegado a reunir hasta 15 personas que no es un número nada despreciable para nuestro pueblo.



BODAS DE ORO

Hipólito Dionisio García Hernández y María Jesús Martín de Riestra celebraron sus Bodas de Oro matrimoniales el día 7 de agosto en el hotel Conde Rodrigo-2 de Ciudad Rodrigo.



Aunque la fecha exacta de su matrimonio fue el 29 de diciembre de 1974, adelantaron la celebración a este día para facilitar la asistencia de todos los familiares en este mes de agosto en el que todo el mundo tiene tiempo libre.

Al acto acudieron desde Mieres, (Asturias), donde reside la familia, todos sus hijos y nietos y una biznieta que acompañaron a sus progenitores en este día tan especial.

PLUVIOMETRÍA

MAYO

Total litros /m2.....**38 litros**
 Día más lluvioso.....Domingo, 5 con 19 l.

JUNIO

Total litros /m2.....**89 litros**
 Día más lluvioso.....Martes, 18 con 26 l.

JULIO

Total litros/m2.....**7 litros**
 Día más lluvioso.....Lunes, 29 con 7 l.

AGOSTO

Total litros /m2.....**0**
 Día más lluvioso.....-

José Albuja Muñoz
José Antonio López Espinazo



NUESTRA PORTADA

El reclinatorio. Las iglesias, como todas las cosas, han ido evolucionando a través del tiempo según las costumbres y según las necesidades de cada momento. En un principio, el interior de la iglesia estaba completamente diáfano. En él se refugiaban los peregrinos para pasar la noche e, incluso en tiempos de campaña, servían para acomodo de los soldados mientras permanecían en el pueblo.

Había, además, otra circunstancia que exigía en cierto modo el despeje de la iglesia y es que se enterraba en ella a los difuntos. Esta práctica estuvo vigente hasta finales del siglo XVIII o principios del XIX en que la influencia de la Ilustración exigió por higiene sacar los enterramientos fuera de los templos y depositar los cadáveres en los recién construidos cementerios a las afueras del pueblo.

Como vemos, el suelo de la iglesia era de baldosas o simplemente de tierra. Posteriormente se fueron configurando las sepulturas cubriéndolas con losas de granito que todavía podemos observar en numerosos templos.

Los fieles cuando asistían a los oficios religiosos se colocaban por lo general en el mismo lugar agrupados por familias. Poseían, principalmente las mujeres, una esterilla de esparto ovalada llamada "*ruedo*", sobre la que se arrodillaban o sentaban para protegerse del frío y la humedad del suelo, que llevaban y traían a casa cada día.

Cuando se dejó de enterrar en las iglesias y, por lo mismo no se precisaba abrir las sepulturas, no era tan necesario tener el espacio despejado por lo que se comenzaron a sustituir los ruedos por reclinatorios. Hasta entonces los reclinatorios estaban reservados al clero y a la gente más importante, pero poco a poco se fue extendiendo la costumbre de su utilización entre todos los fieles.

El reclinatorio era una especie de silla baja con el asiento de bayón y los palos torneados. Todos ellos debían llevar una cruz entre sus palos. Servían, como los "*ruedos*", para arrodillarse y sentarse con mucha más comodidad que aquellos.

En los años cincuenta y sesenta del siglo pasado, imitando lo que ya habían hecho las grandes iglesias y catedrales, se fueron sustituyendo los reclinatorios por bancos de madera que es lo que tenemos en la actualidad.

Los reclinatorios, junto con las sillas de bayón, han quedado arrinconados en los desvanes cubiertos de polvo, como el arpa de Bécquer, y sufriendo el deterioro propio del paso del tiempo que los llevará a su desaparición definitiva si alguien no se preocupa de su restauración y mantenimiento.

FOTO: Emilio Calvo García

TEXTO: José Ferreira Suárez